

CONCEPTOS y ORIENTACIONES del CURRÍCULUM

Ensayo

Manuel Silva A.

Prof Dpto de Educación

Fac Cs Ss – Univ de Chile

Prof Historia y Geografía – Univ de Chile

Magister en Educación – Univ de Lovaina

Durante mucho tiempo el currículum como disciplina en el campo educacional ha sido identificado con taxonomías y diseño de objetivos. Sin embargo, esta área del conocimiento tiene contenidos muy complejos y responde a cuestionarios de fondo. Según Bernstein, el currículum se preocupa de la selección, organización, clasificación y distribución del conocimiento. Desde esta perspectiva, el estudio del currículum debe plantearse las preguntas: i) quién o quiénes selecciona(n), organiza(n), clasifica(n), distribuye(n) el conocimiento, y 2) cómo se selecciona, organiza, clasifica, distribuye.

Otro estudioso, M. Young, cuestiona los criterios que otorgan validez a un determinado conocimiento en desmedro de otros. En el Instituto de Sociología de la Educación de la Universidad de Londres él dirige un seminario sobre "Sociología del Currículum", a través del mismo busca responder a la interrogante acerca de la validez social del conocimiento, como se genera y se legitima un saber socialmente.

Por otra parte, el profesor Paul Hirst, ha creado toda una conceptualización curricular que ejerce hoy una influencia profunda en el Reino Unido y países de la Commonwealth. Esta sostiene que el desarrollo de la mente

humana ha sido marcado por la diferenciación progresiva en la conciencia humana de siete grandes estructuras cognitivas y que la adquisición de estas diferentes formas de conocimiento, deben ser objetivos universales del currículum. Estas estructuras cognitivas son "Matemáticas, las Ciencias Físicas, las Ciencias Humanas y la Historia, la Literatura y las Bellas Artes, la Moral, la Religión y la Filosofía".

Pero quién aporta hoy una conceptualización más global del proceso curricular es el norteamericano Elliot Eisner, de quien por crear una nueva concepción curricular, tomaremos sus ensayos como base para nuestro trabajo. Él define el currículum como "una serie de eventos planeados cuya intencionalidad es lograr consecuencias educacionales para uno o más estudiantes".

TEORÍA NORMATIVA y DESCRIPTIVA del CURRÍCULUM

Si asumimos que la función de la teoría es iluminar la realidad y ayudarnos a comprender y explicarnos sus fenómenos; el currículum como disciplina posee dos géneros de teorías que actúan copulativamente en el diseño de sus tareas específicas.

Teoría Normativa: Tiene como función la "articulación y justificación de un conjunto de valores o principios". (Eisner). Su substancia la constituyen los valores que dan espíritu, dirección a la empresa educativa y constituyen su fundamentación axiológica.

La educación como actividad intencionada tiene un carácter normativo explícito. Es portadora de una visión del hombre y posee una preimagen de su deber ser, que dan forma y contenido a todas y cada una de sus actividades. Los valores que orientan una determinada concepción curricular tienen un peso específico en el proceso de toma de decisiones, en la elaboración del Currículo Explícito; ellos orientarán el proceso de selección de contenidos, su ubicación en el horario de actividades formales y el tiempo que dispondrán.

Teoría Descriptiva: es producto de los préstamos que a la tarea del diseño curricular hacen las distintas disciplinas de las ciencias humanas. Ellos permiten asumir las tareas curriculares con la ayuda de instrumentos y técnicas creadas en otros campos del conocimiento, resultantes en contribuciones de mayor calidad. Así, el proceso educativo adquiere profundidad y una base más sólida.

Quizás la disciplina que más ha influido en la teoría descriptiva ha sido la Psicología. Su desarrollo como disciplina ha ido entregando "préstamos" útiles para el trabajo de los diseñadores curriculares. Cada escuela, cada orientación, tiene una proyección curricular, sirve de base a determinadas tendencias, constituyendo sin embargo, en muchos casos,

sólo modas y tienen un paso fugaz, incapaces de enraizarse, por no dar respuestas a las necesidades del trabajo práctico, tanto en el diseño como en el aula. Alguna vez pasaron por Chile métodos innovadores, pero su complejidad y la falta de recursos humanos calificados para llevarlos a cabo hizo imposible una aplicación masiva. Otra moda reciente la constituyen las taxonomías elaboradas por B. Bloom, en 1956, y que hoy día son fuertemente criticadas.

Hay otros que han dejado raíces, como Thorndike, quién planteó la necesidad de la conducta observable como evidencia de aprendizaje. Esta escuela psicológica influye aún hoy en la formulación de los llamados objetivos conductuales, en donde, según Eisner, se genera un "isomorfismo" (Golby) entre la conducta formulada por el diseñador y la conducta observada en el alumno como producto de la actividad de enseñanza aprendizaje. Hoy en día, teóricos de la tendencia que Eisner llama "Currículo como tecnología" (1979), tienen una profunda influencia por parte de la psicología conductista. Allí están entre otros, Bereiter, Glaser, Mager.

La característica esencial de este tipo de currículo basado en la Psicología conductista, es que según Eisner: "la instrucción debe consistir en planeadas series secuenciadas de pasos que conducen a fines que son previamente conocidos y que son realizados con un máximo de eficiencia pedagógica". Toda esta teoría conductista tiene como consecuencia un marcado énfasis en el control de todo el proceso enseñanza-aprendizaje, así, el educador no sólo está en condiciones de compre-

hender y precedir la actividad que tiene bajo su supervisión, sino también será capaz de controlar todos los fenómenos que entran en juego, en el proceso de Enseñanza/Aprendizaje. El ethos de la civilización industrial empapa todo el proceso. Se intenta, consciente o inconscientemente, lograr en la sala de clases, aquello que Pavlov y Skinner lograron en el laboratorio. Pero se olvida frecuentemente que ambos trabajaron con perros el primero y palomas el segundo, y que, a través de ciertos estímulos que eran en un comienzo neutros, fueron reforzándose algunas conductas con premios y otras con castigos, hasta lograr convertir el estímulo neutro en estímulo positivo. El gran problema y desafío de la educación es que trabajamos con personas, con hombres que son como decía Neruda: "Más que el mar y que sus islas". Con ellos no es posible controlar todos los factores. Ello sólo es posible en el hipotético mundo que imagina Orwell en su novela ficción "1984". Esta visión otorgada por la escuela conductista al currículum se identifica con lo que Freire llamó "educación Bancaria"(1980), porque ve al alumno como un ser pasivo, moldeable por el impacto de la enseñanza.

Por otra parte, desde la óptica de la Filosofía, ha contribuído grandemente a la teoría descriptiva John Dewey, quien sostuvo que la experiencia es una condición básica para lograr el aprendizaje. Aquí entran en juego no sólo factores intelectuales, cognitivos, sino el conjunto integrado de la persona, con su afectividad, su sentido estético, lúdico, con su trabajo, con su capacidad de hacer, de crear.

TEORÍA del CURRÍCULUM y DISEÑO CURRICULAR

Hay una diferencia de nivel y de función entre las teorías normativa y descriptiva del currículum por una parte y el diseño curricular por otra. Es Elliot Eisner(1979), uno de los más prestigiosos estudiosos del currículum hoy en día, quien establece esta diferenciación, al sostener que mientras "la teoría es ideacional, los problemas en el diseño curricular son prácticos", de tal manera que es función de la teoría descriptiva, proveer conceptos, generalizaciones, leyes y principios que pueden ser útiles, instrumentalmente, en la tarea del diseño curricular. Para él, es importante distinguir entre las ideas con la que uno trabaja y el acto práctico de construir un programa educacional.

De esta manera define el diseño curricular como "el proceso a través del cuál aquellas ideas son transformadas por un acto de imaginación educacional", y es este un acto de imaginación, porque ni la teoría normativa ni la descriptiva, prescriben que es lo más apropiado para cada situación, para cada estudiante. De este modo todos los aportes entregados por la Psicología, la Sociología, la Antropología, la Filosofía, la Teología, la Biología, la Historia, deben ser considerados como referencia en la elaboración del currículum, como guía, no como recetas. El acto de elaborar un programa de estudios o una situación educacional es en todo momento un desafío a la imaginación educacional.

GRUPO 1

CURRÍCULUM EXPLÍCITO, IMPLÍCITO y NULO

Eisner(1979), desarrolla la conceptualización de los tres tipos de currículum "que toda escuela enseña": los Currículum Explícito, Implícito y Nulo.

- El Currículum Explícito: está constituido por todo aquello que la escuela ofrece a través de "ciertos propósitos explícitos y públicos". Está representado por el programa de estudios en donde una serie de asignaturas que deben ser enseñadas son establecidas, a los cuales se agregan objetivos específicos y conductas terminales. Por lo general, sólo académicos y especialistas participan en la selección y organización de los contenidos, en la elaboración de los programas específicos. A primera vista, los programas parecen cubrir el conjunto de los conocimientos científicos y culturales, pero un análisis en profundidad nos muestra que hay disciplinas ausentes o que en ciertas asignaturas los contenidos son cuidadosamente seleccionados, de un amplio espectro de conocimientos disponibles; así, por ejemplo, el programa de historia en la educación secundaria generalmente selecciona y privilegia la historia política, dejando de lado importantes tópicos, tales como la historia del arte, de las ideas, historia social, económica...

Pero, ¿es realmente el programa de estudios, explícito, todo lo que la escuela entrega, ofrece?. La respuesta es un NO categórico.

GRUPO 1

- El Currículum Implícito: El mismo Eis-

ner sostiene que "la escuela socializa a los estudiantes en un conjunto de expectativas que son profundamente más poderosas, de larga duración, que aquello intencionalmente enseñado o de aquello que el currículum explícito de la escuela públicamente plantea".

De hecho, al interior de la escuela hay un sistema de roles, de expectativas, de funciones, cuya internalización y ejercicio por parte de los alumnos conlleva efectos de larga duración. Todo este proceso genera el currículum implícito, como lo denomina Eisner(1979), u oculto, como lo denominan Hargreaves (1982), Sarason (1971), Jackson (1968), entre otros. La escuela en su funcionamiento diario utiliza un sistema de premios y castigos, ella los distribuye y los impactos que produce en los estudiantes son altamente significativos y perdurables. Un premio siempre es bueno y nuestra naturaleza humana los hace necesarios, son una fuente de motivación, de emulación, de superación. El desarrollo equilibrado de la personalidad de un individuo necesita de ellos.

En la sala de clases, el uso que el profesor hace de los premios y los castigos puede lograr que un estudiante, o bien se hunda y frustre, o bien surja y adquiera confianza en sí mismo. Las investigaciones de Gage y Berliner (1975), son en este sentido reveladoras; la responsabilidad del profesor adquiere, a partir de estas verificaciones, mayores dimensiones. La administración equilibrada y equitativa por parte del profesor de premios y castigos constituye por lo tanto, una tarea cuidadosa y frágil. La relación de la conducta del profesor y el currículum implícito se hace aquí paten-

te y clara.

La recompensa cristaliza roles y expectativas en los estudiantes. El espíritu de iniciativa es una de ellas. La escuela crea instancias que le permiten a los estudiantes definir sus propias metas y determinar los medios, que luego de evaluar la situación, les permitirán llevarlas a cabo; algunos colegios incentivan, a través del currículum implícito, esta expectativa. En Estados Unidos, en los países de Europa occidental industrial y Japón, este factor está siempre presente en la escuela. (En este sentido la escuela, como institución social, se impregna de los valores que la sociedad posee. Sin embargo, según muchos educadores, el sistema educacional latinoamericano carece o está muy lejos de incentivar este espíritu de iniciativa, por tanto este factor debiera incluirse en el Currículum Nulo).

Otro elemento del Currículum Implícito es la sumisión o la obediencia. Una de las primeras cosas que el estudiante aprende, y generalmente lo continúa practicando durante toda su escolaridad es responder adecuadamente a aquello que el profesor quiere o espera. De esta manera, el alumno estudia al profesor, utilizando el método de la observación directa, hasta conocer cuáles son sus reacciones, sus debilidades, su capacidad, su autoridad. Los estudiantes aprenden a graduar su esfuerzo para lograr una nota por una parte, y su conducta para lograr la atención y las recompensas y premios del profesor por otra. Toda esta situación genera en el educando, formas sumisas de conducta. De esta manera la escuela busca modificar la conducta del estudiante, a través de la aceptación por parte de

éste de propósitos que no ha formulado y que no tienen ningún significado intrínseco para él (como sería el caso de responder al llamado de la vocación personal).

La cristalización de la sumisión se logra, a través de procedimientos tan simples como: -que los estudiantes no deben hablar a menos que el profesor así lo ordene; -que todas las actividades del curso deban ser determinadas por el profesor; -que la escuela es una organización jerárquica, con una autoridad que da órdenes, dirige en la cúpula y el resto de la comunidad obedece y ejecuta. La comunicación es vertical.

¿Qué puede enseñar un sistema tal a una persona que debe permanecer gran parte de su vida -su niñez y su adolescencia- inmerso allí?. Estas "lecciones" entregadas diariamente, por el ambiente académico o "cultura de la escuela", son, sin duda, unas de las más importantes que los estudiantes aprenden.

Por otra parte, este tipo de Currículum Implícito es "propedéutico" de ciertas formas de vida laboral adulta, que suponen que muchos niños no tendrán en su vida adulta trabajos que sean intrínsecamente interesantes; que muchos trabajos no permiten a la persona la oportunidad de definir sus propias metas; que muchos trabajos dependen del uso de la motivación extrínseca para sostener el interés (premios, gratificaciones, aguinaldos); y que muchos trabajos dependen de la rutina (la escuela enseña, a través de su Currículum Implícito a acostumbrarse a ella).

Se puede colegir así, que esta escuela entrega para ese mundo del trabajo, personas con una formación y una disposición funcional para asumir los mecánicos y rutinarios roles que ofrece una importante área del mundo laboral.

Otro elemento contenido en el Currículum Implícito es la competencia. La escuela puede engendrar y desarrollar este espíritu. ¿Cómo?, a través por ejemplo, de la competición deportiva, que promueve la necesidad de ganar, batiendo a otra persona o equipo. El corolario es simple: uno tiene éxito sólo si otro pierde, los triunfos son a costa de los que van "quedando en el camino". Esta mentalidad se hace presente después, en la vida universitaria y en la vida del trabajo más tarde.

También constituye parte de este Currículum, lo que Eisner(1974) llama "impacto del tiempo" sobre la percepción que los estudiantes tienen de aquello que es importante en la escuela. Esto se puede comprobar en la relación tiempo y contenido establecida en el diseño de los programas escolares: cuántas asignaturas y cuánto tiempo. Los estudiantes aprenden a conocer el código valórico que está implícito en la escuela, del cual una de sus concreciones está en el uso y ubicación del tiempo. Un ejemplo de esto es la asignatura de Arte, que posee poco tiempo y está usualmente ubicada en la tarde. ¿Cómo el estudiante percibe esto?: para él, el Arte será algo así como una forma de juego de la que no puede ocuparse sino después que el trabajo educativo real ha terminado, así, en la mañana los estudiantes están "frescos" y ellos pueden

trabajar y encarar lúcidamente las Matemáticas y las demás Ciencias; por la tarde, el Arte puede ser utilizado como una recompensa, como un descanso, luego de las exigencias a las que ha sido sometido el intelecto en la mañana.

La idea implícita aquí es que el Arte está relacionado con los sentimientos, con lo afectivo, mientras que la lectura y las Ciencias están relacionadas con el pensamiento y la reflexión, con lo intelectual. Esto forma parte de una creencia que separa intelectualmente cognición y afecto (basados en los primeros trabajos de Bloom en 1956, cuando diseñó su taxonomía y cuyos resultados son hoy motivo de agudas polémicas y críticas.

El educador inglés Hargreaves sostiene que otro elemento básico del Currículum Implícito, es aquello que él llama "el asalto a la dignidad del estudiante" (1982), cuyo significado sería que éste es agredido constantemente por quienes tienen la tarea de educarlo. Se convierte en objeto de sarcasmos, ironías; sus fállas son sobredimensionadas y sus aciertos ignorados. Todo esto fecunda una contracultura, que genera en el estudiante la necesidad de formar parte de grupos de pares en donde sea aceptado como persona, sea considerado y encuentre un respaldo y una seguridad que a veces ni la organización ni la familia le otorgan. Este "asalto a la dignidad personal" explica también, la agresividad de algunos estudiantes, su "desorden" y su "desquite del establecimiento", cuando tienen oportunidad de expresarlo a través de actos llamados "vandálicos". Sería bueno alguna vez, reflexionar con respecto a estas ac-

titudes y evaluar la parte de responsabilidad que tiene este elemento del Currículum Implícito en la germinación de ciertos grados de violencia en el estudiante.

GRUPO 2 EL CURRÍCULUM NULO

Este currículum esta formado por aquello que "la escuela no enseña" (Eisner, 1979). Sostiene que aquello que la escuela no enseña "puede ser tanto o más importante que aquello que enseña". El Currículum Nulo tiene, según Eisner, dos dimensiones: uno referente a los procesos intelectuales que la escuela deja de lado, y otro relacionado con los contenidos o asignaturas que están ausentes en el Currículum Explícito.

- El Currículum Nulo desde el punto de vista de procesos intelectuales omitidos: Respecto de los procesos cognitivos que el Currículum Explícito incorpora o no, hay una serie de supuestos, cuya validez científica es cuestionable. Estos "statements" sostienen que la cognición es diferente al afecto, que el afecto es diferente a la actividad motriz y que la actividad motriz es diferente a la cognición. Estos tres elementos constituyen subsistemas que interactúan y son interdependientes, pero cada uno tiene una autonomía y un campo específico en la actividad mental.

La cognición es identificada con pensamiento y reflexión, el afecto, con los sentimientos y la motricidad con la actividad física, el desarrollo de destrezas. Esta conceptualización tiende a ser asumida como certeza y la raíz de este malentendido tan nefasto para los alum-

nos (porque los desintegra) es el producto del uso y abuso de las llamadas taxonomías que sirven de base a la formulación de los objetivos conductuales. Eisner, sostiene que el concepto cognición ha sido deformado, porque en su significación original identifica al "proceso a través del cuál el organismo llega a ser consciente de su medio ambiente", es decir, el proceso permanente y dinámico de la interacción, organismo medioambiente, en donde se producen los fenómenos de adaptación, ajuste y las transformaciones, tanto del organismo como del medio, frutos de esta interacción. De lo anterior se deduce que los programas, el currículum explícito, enfatiza y da espacio a una concepción restringida del intelecto. Se llega a identificar cognición con pensamiento. y hay aquí otro error, porque no todo el pensamiento es mediatizado por números o palabras.

Según Eisner, "muchos de los más productivos modos de pensamiento son no verbales y no lógicos" y usan formas de concepción y expresión que exceden el pensamiento discursivo; ¡la pintura, la escultura, las metáforas son ejemplos de lo afirmado. Desde la perspectiva de la fisiología cerebral, investigaciones han demostrado que cada uno de los dos hemisferios cumplen funciones específicas, y están por lo tanto, especializadas. Estas funciones pueden atrofiarse o reforzarse con su "uso o desuso". Así, mientras en el hemisferio izquierdo está localizado el lenguaje, en el hemisferio derecho están localizados los procesos visuales, el pensamiento metafórico y poético, como también la intuición. De esta manera podemos evaluar el impacto que el diseño curricular puede provo-

car en la formación equilibrada e integrada de la persona de los estudiantes.

- El Currículum Nulo desde el punto de vista de contenidos omitidos: Durante el proceso de selección de los contenidos y disciplinas del Currículum Explícito, las omisiones no son producto del azar, o el desconocimiento de quienes participan en su elaboración, sino el producto de una decisión tomada consciente y responsablemente. Las motivaciones que guían a quienes tienen la tarea del diseño del Currículum Explícito y de la selección de ciertas áreas del conocimiento dentro de una amplia gama de posibilidades, se fundamentan en principios de carácter filosófico, político, ideológico, económico ó religioso. Las asignaturas y los contenidos de éstas tienen distintos enfoques y énfasis a partir de las cosmovisiones que inspiran a las sociedades específicas, a las que sirve el sistema educativo y a quienes tienen la responsabilidad de administrarlo. La educación comparada ha demostrado por ejemplo, las diferencias de contenidos valóricos entre los sistemas educacionales occidentales de cultura cristiana y aquellos sistemas educacionales de cultura islámica.

El Currículum Nulo explica también la relación e interacción entre sistema educativo y dentro de él, el Currículum Explícito con el medio ambiente ¿Hasta qué punto el programa de estudios incorpora o integra el medio ambiente o lo deja de lado?. ¿Por qué un programa de estudios no incorpora la ecología, o el análisis crítico de los medios de comunicación?. Si se analiza someramente un programa normal de estudio, se verá que están ausentes áreas del conocimiento que poseen un alto grado

de interés e importancia. El cine, el teatro, la danza, la antropología, la ecología, el periodismo, están ausentes del Currículum Explícito, y por lo tanto, forman parte del Currículum Nulo. En educación, y muy especialmente en la elaboración de los currícula, no existe la inocencia.

Adaptación de
Conceptos y Orientaciones del Currículum
Ensayo

Manuel Silva A.
Prof Dpto de Educación
Fac Cs Ss – Univ de Chile
Prof Historia y Geografía – Univ de Chile
Magister en Educación – Univ de Lovaina

Material del Curso de Especialización en
Docencia Universitaria
Vicerrectoría Académica - Universidad de Chile

Dr. Ricardo Lillo
Oficina de Educación Médica
Facultad de Medicina – Universidad de Chile